

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administ.: PERU 1597

U. Teléfonos: 478-R. Ordes

EJEMPLOS UNITARIOS...

Los comunistas autoritarios pretenden convencerlos de sus buenos propósitos unificadores. Y lo que menos interesa en este caso, son las intenciones. Lo imprescindible sería demostrar, no solamente que la unidad obrera es necesaria, sino que se puede realizar sobre una base estable, que evite posteriores disgregaciones y conforme a los elementos activos de todos los sectores sindicales. ¿Cómo demuestran su celo unificador los elementos bolcheviquis?

Se admiran de la franqueza con que nosotros rechazamos ese intento de autoritarismo gremial. Y replicando con un poco de indignación, se preguntan si es posible que pueda aceptarse como un factor divisionista la existencia de grupos diversos en un mismo sindicato.

Parce infanzil la pregunta. Porque una cosa es sostener la libertad efectiva de las fracciones ideológicas — y hasta aceptar como conveniente ese choque de opiniones — y otra imponer normas de conducta a todo el conjunto obrero, mediante la prevalencia de una tendencia ideológica o política. Y los comunistas autoritarios, por mucho que se esfuerzen en demostrar lo contrario, son los que con más empeño defienden ese exclusivismo político y los que sostienen a toda costa la disciplina sindical como un medio de dirección de la masa obrera.

Una cosa es predicar y otra dar ejemplo. Nunca como ahora tuvo tanta elocuencia este viejo refrán. Los "comunistas" predicaban bien, quieren convencer con sus sermones unificadores, pero resulta que, cuando menos lo esperan, secan a rebeldía aquello que tienen más empeño en cultivar. Ellos quieren que el proletariado se acuerde con los periódicos políticos del Partido Comunista, porque en la masa no ven otra cosa que la fuerza bruta, el barro sin modelar, y han descubierto que bien pueden ejercer las funciones de artifices, constructores del nuevo mundo moral.

Nos dicen que la unión ha de servir para detener el avance formidable de la reacción burguesa y para acelerar la emancipación de los trabajadores. Y hasta que pueda servir para eso se conforman. Pero lo más curioso son los ejemplos que presentan para "demostrar" la posibilidad de esa unión...

Suponiendo que los obreros de una fábrica, dicen, vengan a una huelga y exista diferencia de criterios respecto al aumento que deben exigir en sus jornales (deben, por eso, dividirse los distintos núcleos que forman el sindicato. Esta simpleza casi no merecería contestación, puesto que como ejemplo solo puede ser valedero para un sindicalista.

Pero debemos analizar otra comparación que hacen los "comunistas" para defender su tesis. En estos momentos de "terrible estupidez", dicen, es necesario formar un organismo único. Ahora bien. Si una parte de los obreros sostiene que sólo se debe luchar por la conquista de mejoras inmediatas y otros que es necesario dar un carácter político a esa lucha, ¿será necesario que se fraccione en dos el organismo que contiene esas dos tendencias? Los "comunistas" nos presentan dos fracciones reformistas que se complementan, y ocultan la existencia de una tercera fracción que no solamente no cree en la eficacia de las luchas de mejoras económicas, sino que está contra la propaganda política de los partidos llamados revolucionarios — como hoy el "comunista" — que terminan a la postre por entregarse en brazos del reformismo parlamentario, arrastrando a los trabajadores a una lucha estéril y degradada.

Teóricamente se puede "demostrar" que pueden convivir en un mismo organismo obrero dos fracciones igualmente poderosas y en un todo opuestas en la forma de interpretar los más simples problemas sociales. Pero presentamos un caso práctico, estadístico, que ponga frente a frente a los dos grupos antagonicos. Y no ya en un caso abstracto, como sería la revolución, sino un simple hecho que está en la posibilidad del esfuerzo que pueda desarrollarse actualmente la clase trabajadora.

Aceptamos que la diferencia de existencias no puedan dividirse a un sindicato en lucha y hasta que puedan marchar de acuerdo todas las fracciones en el propósito que persigue el conjunto obrero el enfrentarse con el capitalismo. Pero la cuestión se plantea inevitablemente. Un político propone que se busque una solución legal al conflicto: un "sindicalista" sostiene que se debe transigir y hasta aceptar el arbitraje; un anarquista afirma la necesidad de seguir la lucha hasta el fin, intránsigentemente, por los medios directos y revolucionarios. ¿Es posible armonizar esos criterios? La primera y segunda fracción puede que lleguen a ponerse de acuerdo, puesto que parten de un punto de vista idéntico, aun cuando varíen los procedimientos: quieren salvar el provecho posible de la lucha que los trabajadores sostienen, provecho material que sirve únicamente para salvar la corporación. Pero el segundo núcleo aparece completamente dividido, porque en la huelga no ve el triunfo de las mejoras pedidas, sino el medio de ejercitación revolucionaria del proletariado. ¿Quién puede impedir la división entre esos grupos tan diametralmente opuestos? Si la huelga es "solucionada", los extremistas sostendrán que fue una venta vergonzosa. Una claudicación cobarde: si se "pierde", los moderados se aprovecharán de la desorganización para afirmar su concepto reformista. Y ahí tenéis la lucha entablada entre las dos tendencias irconciliables.

Los "comunistas", naturalmente, nada pierden con propiciar la unificación del proletariado. Como no tienen representación en los sindicatos — y es necesario para su partido un punto de apoyo en el movimiento obrero — tratan de crear una esfera de influencia, aun cuando tengan que fraccionar los organismos existentes y conformarse con representar a fragmentos de sindicatos despedazados. Esto no lo confiesan, pero será la consecuencia obligada de su política.

La tragedia patagónica

Un viajero que no vió nada

El señor José Quesada, escritor cursi y miembro de la Liga Patriótica, acompañado su "brigadier" mayor en su excursión por la convulsión Patagónica. Es por todos conocida la forma en que el gobierno "solucionó" la huelga de Santa Cruz, como también la misión "pacificadora", complementaria de la llevada a cabo por el ejército, que inspiró el viaje de Carles a la costa del Sur. Los episodios sangrientos desarrollados últimamente, constituyen una gloriosa página para las tropas argentinas que son "valientemente" supuestas exterminar el bandolerismo patagónico...

José Quesada es un escritor sentimental y lacrimógeno. Escribe para las masas cursis y saca jugo de cuanto imbecilidad literaria pone en circulación en el mercado de las letras. Al leer su nombre bajo una especie de crónica, o "impressione de viaje a la Patagonia", publicada en el último número de la revista archirramplante "El Hogar", creímos que ese señor "viajero" nos hablaría algo de los "bandoleros", refiriéndonos aunque más no fuera una novela sentimental, o un episodio trágico en que se termina con un viva la patria!

Hemos sufrido una cruel decepción. El higuista Quesada no "vió" ni siquiera lo que asegura haber visto su jefe, el brigadier mayor Carles. En su viaje por la Patagonia, sufrió desencantos y sufrió molestias, derribándose la leyenda de los riquezas y bellezas australes ante el paisaje hondo, frío y miserable. Y hasta el progreso, según este calificador del argentinismo, resulta allí una cruel paradoja. ¿Queréis mayor color? Aquello de las manadas de focas y lobos marinos y de los ejércitos de pingüinos y guanacos, es también una solemne macana.

José Quesada no vió otra cosa que miserables poblaciones improvisadas en la costa, manadas de botellas vacías y un pingüino tuberculoso...

¿Ni siquiera vió "bandoleros" ese literato higuista? Es curioso que este "viajero", a la inversa de los que últimamente visitaron los puertos del Sur, no se ocupó más que de describir la naturaleza de aquellas regiones australes, pintandolas con fineses colores. ¿Siente vergüenza el señor José Quesada, como argentino y como patriota, del drama horrible desarrollado en la Patagonia? ¿No encuentra en sí el suficiente estímulo para hablar del bandolerismo patagónico, minucioso como lo han hecho otros y ensalzando el crimen con el mismo fervor criminal empleado por los provocadores de la horrida matanza?

Un hembra que viene de la Patagonia, no tiene derecho a callarse la boca. Debe hablar, aunque sea para prender un nuevo lazo sobre la testa del proterio que fue "pacífico" aquellas regiones, imponiendo por el terror la ley brutal del más fuerte.

Seguramente que la mentalidad cursi del señor José Quesada no pudo llegar a una digna deducción respecto al problema social que determinó aquellos acontecimientos. Y su sensibilidad tampoco le sirvió de elemento interpretativo del drama patagónico.

Por eso habla del paisaje exterior y calla lo que se desarrolló en ese escenario de desolación y de muerte. La impotencia trágica del crimen patagónico hizo empujarse a este vulgar saltibanco de las letras.

Los niños y la disciplina

Paréceme que algunos padres burgueses — tienen que ser por la categoría del pediatra — han solicitado del ministerio del ramo el aplazamiento de la apertura de las escuelas hasta el 29 de marzo. Se fundan en que sus niños están vernando en el campo o en las playas y que es injusto dejar incompleta esa obra de "educación". Pero hete aquí que "La Nación" — más papista que cualquier Borgia... — está moviendo empujando al "director" de la disciplina y grita:

Resumen telegráfico

La huelga ferroviaria alemana. — Extensión del movimiento...

BERLIN. — Hátanse en huelga los obreros tranviarios y los de las fábricas de gas y electricidad, esperando que adopten una actitud análoga los de los servicios de las aguas corrientes. Las uniones ferroviarias han expedido una proclama por la que aseguran que continuarán manteniendo energicamente el conflicto hasta que obtengan una victoria final. Las negociaciones que se habían establecido para el arreglo del conflicto quedaron rotas, siendo la situación crítica.

BERLIN. — La huelga ferroviaria se ha extendido a los obreros municipales, paralizándose completamente los servicios de agua, gas y electricidad, aun en los hospitales. Algunas fábricas y panaderías se vieron obligadas a suspender el trabajo y los tranviarios dejaron de circular. El movimiento huelguista alcanza ahora a la localidad de Baden. Las negociaciones entabladas para poner término a la huelga resultaron totalmente infructuosas.

STUTTGARD. — Los ferroviarios de Wurtemberg no participaron en la huelga, de-

¡No, señor! Los niños deben estar pronto en la escuela. Y agrega: "No conviene en modo alguno alejar a los niños durante demasiado tiempo de la escuela, pues pierden los hábitos de disciplina que en ella adquieren, su atención es menos fuerte y todos los maestros saben que los primeros días de clase, al reanudar las vacaciones, suelen ser de verdadera torpeza en los pequeños alumnos". Ante todo la disciplina, ¡por sobre todo la disciplina! Las vacaciones prolongadas vuelven "potos" a los chicos y les hacen olvidar la martiridad militar con que los enseñan a marcar el paso en la escuela, olvidando también las milongas patrias y perdiendo el culto a la obediencia.

Esto es grave, piensa "La Nación". ¡Ah, con cuánto placer escucharían en un cartel a todos los chicos y les harían trotar todo el año al son de las charangas cuarteleras!

INSIDIOSOS

Los elementos descalificados, desde su órgano periodístico, han comenzado de nuevo con sus insidias, pretendiendo desviar la opinión del proletariado que integra la F. O. R. A. Comunista. En el fondo, sólo tratan de defenderse, generalizando la situación para hacer derivar los acontecimientos en favor de su interesada propaganda "unitarista", porque así justifican procedimientos y dan validez a sus más repugnantes transgresiones.

Para confundir a los trabajadores, dicen que no está contra la F. O. R. A. Comunista, sino contra el consejo federal. ¿Pero acaso éste no representa a aquella? ¿Es admisible que el consejo se mantenga en su puesto contra la voluntad del proletariado? Buena manera de apreciar a ese proletariado, que ni siquiera sirve para echar a los malos elementos. ¿Pero acaso no son esos malos elementos los que "morralizan" desde la vereda de enfrente?

Es torpe la manera de razonar de esos desechos del gremialismo, escudados tras un periodismo despreciable y sin representación. Es torpe e insidioso lo que hacen que están con la F. O. R. A. Comunista y con sus principios revolucionarios, y sostienen la necesidad de que se someta a resoluciones que han de negar esos principios, porque ellos mismos han renegado de ellos y han elevado a la categoría de potencia revolucionaria el más vergonzoso y decadente oportunismo.

¿Qué no buscan la división del proletariado y el desprestigio de las ideas anarquistas? ¿Qué no atentan contra la unidad y la independencia del proletariado de la F. O. R. A. Comunista, proyectando la deserción de sus gremios? Prueben al tanto, lamentando la adhesión del Sindicato O. de la I. del Calzado y lo que de esa adhesión pretenden hacer "comunistas" y "apolíticos", decían en el número del domingo de su diario confusionista:

"Es este sentido — en el de imponer al consejo federal la consecución al Congreso de Unidad — contribuirá eficazmente el Sindicato O. de la I. del Calzado, recientemente adherido a la F. O. R. A. Comunista. El deber de este viejo sindicato unitarista es no retirar del Comité Pro Unidad su Colegiado; exigir el cumplimiento de los acuerdos acordados por los congresos de su institución central; y, en caso de no ser oídos de inmediato sus voz debe exigir, y es oportuno a los demás sindicatos para que también así lo hagan, la inmediata renuncia de un Consejo Federal que no consulta los intereses y la voluntad del proletariado".

Huelga en Hong Kong

HONG KONG. — El gobernador civil del distrito ha declarado ilegal la sociedad gremial de las Gentes de Mar, cuyos adheridos se encuentran actualmente en huelga.

Sindicalista asesinado.

BARCELONA. — Fué hallado el cadáver del obrero Eduardo Jara, sereno de una fábrica de paños establecida en la calle Portuñal, que estaba afiliado al sindicato libre. El cadáver presenta heridas de arma de fuego, mortales de necesidad. La policía hace gestiones para hallar a los agresores.

Tentativas para ocupar una fábrica en Nápoles.

ROMA. — Comunican de Nápoles que los obreros de una de las fábricas autorizadas de nafta, que se hallan en huelga desde el jueves pasado, intentaron esta mañana ocupar el establecimiento. Patrullas de caballería dispersaron a los obreros. En los alrededores del puerto el fascista Jenaro Piazza fue agredido y herido por los huelguistas.

Rebaja de los salarios en Estados Unidos.

CLEVELAND. — Dirigentes de las entidades obreras ferroviarias predicen una estrecha alianza con las de los mineros para luchar contra la rebaja de los salarios, después del aumento hecho por M. Warren S. Stone en el sentido de que los "leaders" de los dos grupos, que representan un total de 2.000.000 de trabajadores, confederación definitivamente respecto de la atención dentro de un plazo que no excederá de una quincena.

La huelga minera en Checoslovaquia.

WASHINGTON. — De acuerdo con las informaciones telegráficas recibidas por el secretario del departamento de Comercio, Mr. Hoover, la huelga de mineros decretada en Checoslovaquia puede extenderse a los países vecinos. Créese que el movimiento responde a un gesto de simpatía hacia los huelguistas ferroviarios alemanes. No se han recibido detalles del conflicto.

La abolición de la "Checka".

MOSCÚ. — La esperanza de que habría de influir en los Estados Unidos para su participación en la Conferencia de Génova, fué, según lo aseguran personas bien informadas, el móvil que indujo al gobierno del soviet a abolir la tan temida "checka".

Ya tenemos Papa.

ROMA. — El cónclave ha elegido Papa al arzobispo de Milán, cardinal Ratti.

Ebert y los talabarteros.

BERLIN. — La Unión de talabarteros de Colonia decidió excluir al presidente Ebert de la misma, porque su política es perjudicial para el gremio. El presidente, que cumplió ayer 50 años, consideró esa resolución como un regalo de cumpleaños poco grato.

Huelgas en España.

MADRID. — Informan de Granada que va tomando mayor extensión el movimiento huelguista decretado por los obreros anarquistas y electricistas de la ciudad. A fin de no entorpecer los servicios públicos, especialmente los de alumbrado, se ha recurrido a las tropas para continuar el trabajo en las fábricas.

Terminó en Palencia la huelga metalúrgica.

MADRID. — Un despacho recibido de Palencia informa que se ha llegado a un arreglo provisional con los metalúrgicos locales, quienes han resultado dar por terminado el movimiento huelguista.

¡Qué tan la careta, cínicos! Vosotros sois cualquier cosa, menos hombres honestos y sinceros militantes. Queréis con vuestra alidía revelar vuestras personas y salir airoso en vuestra empresa, y ni siquiera reparáis en qué metéis la pata. Los obreros conscientes ya saben lo que quieren los oportunistas y presiones en el río ruvuelto de la política.

Resumen telegráfico

Huelga en Hong Kong. — Extensión del movimiento...

BERLIN. — Hátanse en huelga los obreros tranviarios y los de las fábricas de gas y electricidad, esperando que adopten una actitud análoga los de los servicios de las aguas corrientes. Las uniones ferroviarias han expedido una proclama por la que aseguran que continuarán manteniendo energicamente el conflicto hasta que obtengan una victoria final. Las negociaciones que se habían establecido para el arreglo del conflicto quedaron rotas, siendo la situación crítica.

BERLIN. — La huelga ferroviaria se ha extendido a los obreros municipales, paralizándose completamente los servicios de agua, gas y electricidad, aun en los hospitales. Algunas fábricas y panaderías se vieron obligadas a suspender el trabajo y los tranviarios dejaron de circular. El movimiento huelguista alcanza ahora a la localidad de Baden. Las negociaciones entabladas para poner término a la huelga resultaron totalmente infructuosas.

STUTTGARD. — Los ferroviarios de Wurtemberg no participaron en la huelga, de-

¡No, señor! Los niños deben estar pronto en la escuela. Y agrega: "No conviene en modo alguno alejar a los niños durante demasiado tiempo de la escuela, pues pierden los hábitos de disciplina que en ella adquieren, su atención es menos fuerte y todos los maestros saben que los primeros días de clase, al reanudar las vacaciones, suelen ser de verdadera torpeza en los pequeños alumnos". Ante todo la disciplina, ¡por sobre todo la disciplina! Las vacaciones prolongadas vuelven "potos" a los chicos y les hacen olvidar la martiridad militar con que los enseñan a marcar el paso en la escuela, olvidando también las milongas patrias y perdiendo el culto a la obediencia.

Esto es grave, piensa "La Nación". ¡Ah, con cuánto placer escucharían en un cartel a todos los chicos y les harían trotar todo el año al son de las charangas cuarteleras!

INSIDIOSOS

Los elementos descalificados, desde su órgano periodístico, han comenzado de nuevo con sus insidias, pretendiendo desviar la opinión del proletariado que integra la F. O. R. A. Comunista. En el fondo, sólo tratan de defenderse, generalizando la situación para hacer derivar los acontecimientos en favor de su interesada propaganda "unitarista", porque así justifican procedimientos y dan validez a sus más repugnantes transgresiones.

Para confundir a los trabajadores, dicen que no está contra la F. O. R. A. Comunista, sino contra el consejo federal. ¿Pero acaso éste no representa a aquella? ¿Es admisible que el consejo se mantenga en su puesto contra la voluntad del proletariado? Buena manera de apreciar a ese proletariado, que ni siquiera sirve para echar a los malos elementos. ¿Pero acaso no son esos malos elementos los que "morralizan" desde la vereda de enfrente?

Es torpe la manera de razonar de esos desechos del gremialismo, escudados tras un periodismo despreciable y sin representación. Es torpe e insidioso lo que hacen que están con la F. O. R. A. Comunista y con sus principios revolucionarios, y sostienen la necesidad de que se someta a resoluciones que han de negar esos principios, porque ellos mismos han renegado de ellos y han elevado a la categoría de potencia revolucionaria el más vergonzoso y decadente oportunismo.

¿Qué no buscan la división del proletariado y el desprestigio de las ideas anarquistas? ¿Qué no atentan contra la unidad y la independencia del proletariado de la F. O. R. A. Comunista, proyectando la deserción de sus gremios? Prueben al tanto, lamentando la adhesión del Sindicato O. de la I. del Calzado y lo que de esa adhesión pretenden hacer "comunistas" y "apolíticos", decían en el número del domingo de su diario confusionista:

"Es este sentido — en el de imponer al consejo federal la consecución al Congreso de Unidad — contribuirá eficazmente el Sindicato O. de la I. del Calzado, recientemente adherido a la F. O. R. A. Comunista. El deber de este viejo sindicato unitarista es no retirar del Comité Pro Unidad su Colegiado; exigir el cumplimiento de los acuerdos acordados por los congresos de su institución central; y, en caso de no ser oídos de inmediato sus voz debe exigir, y es oportuno a los demás sindicatos para que también así lo hagan, la inmediata renuncia de un Consejo Federal que no consulta los intereses y la voluntad del proletariado".

